



# Yves Champollion: «Si el texto fuente presenta una incoherencia semántica evidente, el humano la observa. La computadora la traduce»

**El conocido traductor francés Yves Champollion —invitado especial del VII Congreso— sostiene en esta entrevista que los traductores automáticos están muy desarrollados, pero no pueden explicar la experiencia humana. Agrega que el progreso técnico genera paradojas de acceso a un mar de información, situaciones de bajos salarios y también buenas oportunidades laborales.**



.....

| Por **Héctor Pavón**

Traducción: **traductora pública Alide Drienisenia**

**Usted considera que la traducción es una actividad intelectual. ¿Cómo enfrenta esta profesión el gran desarrollo tecnológico de los últimos treinta años?**

La profesión sufre la presión de todos los desarrollos tecnológicos desde hace treinta años. El primer choque fue el reemplazo de las máquinas de escribir por procesadores de texto y, luego, por herramientas de asistencia a la traducción. Paralelamente, la profesión de traductor, que era una profesión que mantenía contacto con los clientes, se transformó en una profesión virtualizada y sin soporte papel, en la que el traductor interactúa con sus clientes sin tener contacto directo, por internet. Además, el traductor compite de manera inmediata y directa con otros traductores del mundo entero, a través del sistema de las agencias o de las licitaciones, lo que supone un gran temple por parte del traductor, que trabaja aislado y bajo presión.

**¿El traductor siempre debe mantener inalterable el sentido de un texto cuando traduce a otro idioma? Según usted, ¿esto a qué se debe?**

El primer requisito para una traducción es, obviamente, conservar el sentido del idioma de origen sin cambiarlo; es decir que, para un traductor, es fundamental traducir el sentido en lugar de la letra. En este aspecto, las tecnologías recientes, que dividen los documentos en frases elementales relativamente aisladas, no son de ayuda. Por lo tanto, es necesario que el traductor haga un esfuerzo particular para lograr una buena comprensión del contexto y del sentido del idioma fuente y reproducirlo fielmente en el idioma meta. Es el santo grial de la traducción.

**¿La globalización, el siglo XXI —marcado por la tecnología— y los innumerables medios de comunicación actuales han creado o fomentado un público, un receptor o un lector más exigente que afecta directa o indirectamente al traductor?**

Mi respuesta es sí y no a la vez. El aumento inconmensurable de la producción y del consumo de información es,

---

---

---

al mismo tiempo, beneficioso y perjudicial. No me opongo al progreso, pero la gran democratización de la información y el hecho de que sea casi gratuita generan una subcultura de información de dudosa calidad. Mucha gente joven lee únicamente pequeños fragmentos de información en las redes sociales, escritos con una gramática aproximada y un vocabulario globalizado y empobrecido, lo que genera una demanda de contenidos con requisitos de calidad muy bajos.

Por otro lado, también existe una burbuja positiva de producción literaria e intelectual de gran calidad. Dentro del público en general, también encontramos, en una minoría culta, un gran aumento de la necesidad de producción literaria y filosófica de alta calidad. El progreso técnico crea un equivalente del Renacimiento europeo, que fue posible gracias a la imprenta y la democratización del conocimiento. Hoy, vemos el Renacimiento desde una perspectiva positiva, pero, en aquella época, también había generado mucha inquietud y conflictos graves.

La traducción debe adaptarse a esto. Sigue habiendo un sector de actividad de la traducción, bien pago, que se apega a los valores tradicionales de esta profesión. También existe una traducción masiva, en la que la tecnología desempeña un papel más importante.

**¿Cuáles son las características que tiene o debería tener un traductor del siglo XXI frente, por ejemplo, a los traductores automáticos, que cada vez son más precisos?**

El traductor del siglo XXI debe mantener un nivel de cultura elevado, que le permita comprender en profundidad el texto fuente y analizar rápidamente la pretraducción automática, para detectar las faltas y los contrasentidos.

Al traductor, que, necesariamente, posee una memoria fuera de lo común, le aconsejaría que lea bien el documento fuente para impregnarse del contexto antes de pasar a la herramienta de traducción, que atomiza el documento en «segmentos» relativamente aislados.



**¿Cómo percibe la mejora en la calidad de los traductores automáticos? ¿Es posible la coexistencia? Los avances de la inteligencia artificial son realmente sorprendentes...**

Los traductores automáticos se hallan en una fase de crecimiento. La tecnología de las décadas de 1990 y 2000, basada en algoritmos simplistas, experimenta una transformación profunda. Los sistemas neuronales, basados en inteligencia artificial y *big data*, permiten avances espectaculares. Pero siempre habrá una diferencia entre la máquina y el ser humano. En todo caso, eso espero... Cuando una persona habla de una experiencia gastronómica, lo hace porque la vivió. La computadora no vive en el sentido de los humanos. Siempre será el traductor de la superficie de las cosas, de la apariencia del lenguaje, de la descripción verbal de la experiencia, pero no de la experiencia en sí.



Yves Champollion: «Si el texto fuente presenta una incoherencia semántica evidente, el humano la observa. La computadora la traduce»

Si el texto fuente presenta una incoherencia semántica evidente, el humano la observa. La computadora la traduce.

**El uso (y abuso) del traductor automático produce errores y horrores en muchas traducciones que se ofrecen al público (libros, películas, publicidades, etc.). ¿Piensa que hay menos conciencia de la necesidad de un traductor experto?**

Pienso que en la profesión hay profesionales con calidades muy diferentes. La gran aceleración de la demanda de traducción, que recientemente se multiplicó por diez, generó un sector de traductores «que sudan», que se asocia al término en inglés *sweatshop*<sup>1</sup>. La industria tradicional utiliza mucho esta categoría de traducción, y yo no veo problema en eso. Por otro lado, sigue habiendo buenos traductores, especializados en los ámbitos «nobles», por ejemplo, la traducción literaria. Entre estos dos extremos, se encuentran las traducciones jurídicas, médicas, de prensa, electrónica o gráfica, la traducción de los intercambios diplomáticos y políticos, etcétera. De hecho, en este ámbito se comprueba una disminución en la calidad debida a la presión y a los plazos demasiado cortos, ya que todo va muy rápido, y también a la competencia desenfrenada y la baja de los precios.

El cliente que necesite una traducción deberá buscar la mejor oferta, que no necesariamente será la más económica.

**¿Qué debates encuentra interesantes en el mundo de la traducción?**

El debate que me interesa en particular es la posición social del traductor. Hablé mucho al respecto en congresos y conferencias internacionales. En la Antigüedad, el traductor era un personaje poco común, equiparado al dios Hermes (mensajero entre Zeus y los mortales). Se lo consideraba igual a un médico, a un abogado o a un arquitecto. El intérprete de la Antigüedad gozaba de un estatus casi diplomático. En cambio, tres mil años más tarde, en el siglo **xxi**, la posición social del traductor está en caída libre. Es un operador anónimo encadenado a su teclado y su pantalla. Estoy exagerando un poco, ¡pero muy poco!

**¿Cómo fueron los cambios que esta pandemia, que seguimos padeciendo, introdujo en la vida cotidiana del traductor profesional? ¿Son cambios fundamentales? ¿Cómo lo afectó a usted?**

Notablemente, el traductor casi no se vio afectado por la pandemia (sin tomar en cuenta la baja en la demanda y el aspecto de la salud). Desde hace treinta años se encuentra en un paradigma de trabajo a distancia. No necesita compartir su lugar de trabajo con otras personas ni tomar transportes colectivos o encontrarse con sus clientes en persona. Demás está decir que el trabajo independiente requiere una cualidad moral que no es frecuente, que es la capacidad de ser su propio jefe.

**¿Cuáles son las industrias, las áreas y las culturas que producen más terminología actualmente?**

En el siglo **xx**, las industrias tradicionales creaban mucha terminología. Actualmente, las tecnologías de punta en materia de salud y de tecnologías de la información son las que más contribuyen a los diccionarios de las lenguas. La generación joven adopta con mucha rapidez la nueva terminología, mayormente anglosajona. Las academias de cada país se ven forzadas a tomarlo en consideración, les guste o no. Así es el mundo.

**¿Cómo elegir un curso de especialización o un curso de posgrado? ¿Cómo conciliar el gusto por la formación y las exigencias del mercado?**

Es una cuestión muy personal que debe analizarse caso por caso.

Una vez que se obtuvo el ansiado diploma, es fundamental seguir una formación continua para mantener un buen nivel. Por ejemplo, un traductor jurídico debe mantenerse al día con la actualidad legal de su país, o bien participar periódicamente en seminarios. Si no, en unos años, se habrá quedado atrás.

Un traductor no es solo un profesional de la lengua, sino también un profesional de la especialidad a la que se dedica. El traductor universal no puede pretender una calidad muy alta. La especialización sigue siendo una clave para el éxito.

<sup>1</sup> N. de T.: En español, «taller de miseria», es decir, trabajar muchísimas horas por tarifas muy bajas.

Hoy, parece que ya estuviéramos entrando en un mundo nuevo con normas de trabajo renovadas y modificadas. Según usted, ¿qué debe tener en cuenta el nuevo traductor, y el establecido y experimentado, en términos de proyección profesional y de «nuevo» marketing?

Dejo el tema a los numerosos cursos que ofrecen las asociaciones de traductores en cada país. El traductor debe reconocer la importancia de la formación continua y aceptar que debe participar con regularidad en sesiones de formación, aunque esto implique un costo económico.

En internet, existe una gran oferta para los traductores sobre cómo venderse mejor.

**¿Cuántos idiomas habla? ¿Con cuál se siente más cómodo? ¿Cuál le parece fundamental?**

Voy a contestar con humor: «Nunca le pregunte a un traductor cuántos idiomas habla. No entenderá su respuesta».

Mi primer idioma extranjero fue el latín. Luego, el alemán, porque mi madre era doctora en Filología Alemana. El inglés llegó mucho más tarde, junto con el ruso. Y sigo tratando de completar esta lista, que encuentro demasiado corta.

**¿Qué lo motivó a crear un software de traducción gratuito? Háblenos del estado actual de este software, de sus versiones y derivados.**

En 1996, las herramientas de traducción disponibles en el mercado tenían precios exorbitantes. Además, eran complejas. Entonces, decidí distribuir gratuitamente un software general de traducción, basado en el procesador de textos Word, que unos años más tarde, en 2003, se transformó en pago. Esto me permitió continuar desarrollando y ofreciendo otro software más eficiente, totalmente en línea, que proporciona todas las herramientas tradicionales de traducción en su versión gratuita: Wordfast Anywhere.



## Biografía de Yves Champollion

Yves Champollion nació en 1956 en París (Francia). Está emparentado con el egiptólogo francés de principios del siglo XIX Jean-François Champollion, cuyas contribuciones a la traducción de los jeroglíficos egipcios fueron fundamentales para el desciframiento de la piedra de Rosetta.



Yves trabajó como traductor independiente entre 1982 y 1995, cuando tradujo y publicó las versiones francesas de varios libros de divulgación científica que fueron éxitos de ventas en Estados Unidos, como *Darwin On Trial*, de P. E. Johnson. De 1996 a 1999, fue gestor de proyectos y consultor de grandes proyectos de traducción en agencias de traducción internacionales, lo que lo llevó a participar en proyectos para SAP R/3 y R/4, Siemens, Alcatel, Microsoft, IBM, ABB y Ford, entre otros.

A partir del año 2000, desarrolló el conjunto de herramientas de traducción asistida por ordenador Wordfast y PlusTools.

Habla francés, alemán, inglés, latín, español, portugués, ruso y algo de japonés.

### ¿Es un buen momento para la traducción?

A pesar de todos los problemas que trajo aparejados la pandemia, sigo siendo optimista. Nuestra época ofrece tantas oportunidades positivas como negativas. Cada uno debe sacar el mejor provecho del progreso. Asimismo, cada uno debe considerar que el verdadero progreso es el del bienestar humano. ■